

## VIGILIA PASCUAL

Empezamos en la oscuridad esta noche.  
Con fuego. Símbolo de energía, vida, luz, calor.  
En el principio del cosmos, no había frío, sino fuego,  
resplandeciente, chispas de vida inmortal.

Una explosión fue el principio.  
La noche fue desafiada. *Algo más grande está aquí.*  
Una Voz penetró el negro cósmico, estremeciendo a los límites.  
Una música resonó, haciendo eco hasta hoy día,  
hasta la oscuridad espantosa del ser humano.

Este abismo es el corazón cósmico: oscuro, anhelando algo diferente.  
El deseo, una chispa de esperanza, vibra y surge por la noche humana,  
quemando un sendero para los que quieren tomar un momento de ver.  
Es una chispa de la primera estrella explotada; ya es fuego en  
la conciencia humana, la cumbre del primer momento.

Esta es la noche del Resucitado.  
Es memoria; es presente; es el futuro.  
Todo lo que aprieta el corazón humano,  
ya encuentra salida, un rayo, un canto.

*Esta es la noche . . .*

Balanceada con la Luz, en armonía, con todo lo que falta.  
Lo que falta y lo que sufre en deseos no realizados,  
de alcanzar la otra *estrella por Belén*.  
Sufrir y suspendido entre el sufrir del cosmos,  
suena un otro eco, una voz, o tal vez, es solo el viento?

¿Qué es este otro eco que apenas oír,  
que pronuncia la destrucción y comunión, girando como baile?  
¿Se oye ya? Es diferente. Me confunde y a la vez es claro.

*Esta es la noche . . .*

Déjame en mi soledad; llévame a la comunidad.  
Levántense, hermanos y hermanas, con chispa en mano alta,  
y abraza la noche feroz con abrazo y beso,  
sin miedo, con valentía, frente al frío del no-conocer.

*Esta es la noche . . . ¡de liberación!*  
La esperanza de verdad, por bien o mal, es sentido de victoria.  
Lo que fue ceniza, ya es incendio.  
En la noche del ser humano, brilla las brasas de la primera mañana.  
¡Adelante, todos!

(Robert Dueweke, OSA, 4/7/12)